

SANTADER DEL SUR

Apuntes tomados en las vacaciones de diciembre, por N. Pinzón Neira.

OBSERVACIONES GENERALES

La raza santandereana ha sido, desde los comienzos de nuestra república, considerada como una raza bravía, de audacia legendaria, de bríos bélicos apenas igualados. En los últimos años estos calificativos se han cambiado en otros, con notable perjuicio de la ética social colombiana y con perjuicio mayor del pueblo de Santander: desde los sucesos de García Rovira se le llama díscolo, pendenciero, alevoso, temible.

Indudablemente los que se han formado tal idea del pueblo santandereano no han conocido su vida última sino a través de las leyendas llenas de falsedades y de exageraciones nacidas en obsequio de un pésimo entusiasmo político. Para conocer ese pueblo de inconfundibles y buenas características, hay que estudiarlo serenamente, con ánimo sociológico, exento de partidarismo político y sin temores preadquiridos. Después de un estudio tal, se verá que Santander tiene una raza juvenil por cuanto está siempre lista y capta las inquietudes que a él llegan; que en el concierto de los departamentos de Colombia es una unidad de las que reservan mayores energías que fácilmente pueden aprovecharse para el necesario avance de nuestra prosperidad.

En santandereano, en efecto, es valiente y altivo, pero no es alevoso. García Rovira en los años pasados es un caso aislado; ningún argumento será bastante para justificar el carácter que por lo que allí sucedió se le está imprimiendo a todo el departamento; en García Rovira había entonces circunstancias adversas a la paz que ya van desapareciendo; todo hace esperar que dentro de muy pocos años surja de esos campos abonados con sangre de mártires de causas ficticias, una verdadera Arcadia que podrá lucir múltiples atractivos.

Yo he visto siempre una relación exacta entre el hombre santandereano y el medio geográfico. La geografía de Santander es bravía, vigorosa e imponente; el santanderean-

no, cuando lucha por una idea que él cree buena, se torna imponente, vigoroso, bravío. Abundan los paisajes austeros y majestuosos, y el hombre generalmente es austero y lleva en su alma como una impresión de majestad; por eso el genuino santandereano no es servil. Geografías y climas sencillos y suaves hacen el genio suave y hasta alegre; quizás porque en Santander son varias las regiones donde la vida humana es serena y apacible, en donde en largos espacios de tiempo no se registra una muerte violenta, en donde las fechas alegres es lo único que perturba la monotonía. Conozco hombres que en algunas ocasiones estuvieron dispuestos a morir o a matar y horas más tarde arriesgaban heróicamente su vida para salvar, no la de un desconocido ni la de un amigo, sino la del mismo con quien guardara macabras rencillas. Estos hechos también pueden compararse a la topografía que nos aterra a veces con abismos horrorosos, y unos pasos atrás nos brinda la meseta risueña donde todo invita a vivir.

ALCO SOBRE INDUSTRIAS

Es sabido que en Santander la principal industria es la agrícola. Los principales renglones son el tabaco, la caña de azúcar, el fique, el café, el algodón, el trigo, el arroz, y, con poco notoriedad, los cereales. Se sobreentiende que en Santander, como en todos los departamentos de Colombia, por desgracia, la licorería es una industria sin cuyo concurso tambolearía el fisco.

Aunque las tierras son en general pródigas, y hay muchas incultas todavía, con magníficos climas y en condiciones geográficas admirables (cito por conocerlas personalmente las regiones de Virolín y Corvara que al S-E del departamento y la región del W de La Aguada, Chapitá, Vélez y Bolívar), la agricultura debe ser estimulada científica y eficazmente por el Gobierno Departamental, porque en la actualidad es la base principal de la Economía, y porque de seguir los agricultores como han venido, esto es, luchando solos, contra todos los obstáculos y sin orientación racional y técnica no hay ningún síntoma que haga creer en el florecimiento próximo de la economía departamental. Es perfectamente notorio, sobre todo, un estancamiento lamentable de los capitales llamados a consagrarse en las actividades agrícolas e industriales. Sin duda alguno las causas principales de esa inercia son la falta de algunas vías rápidas de comunicación, ahora en construcción o en proyecto, la falta casi absoluta de estadísticas comparadas y el desconocimiento de los propios elementos.

INDUSTRIA MINERA

En Santander esta industria, que debería ser una de las principales porque tiene regiones de una riqueza fabulosa, se encuentra en embrión. Los grandes tesoros que guarda la tierra se encuentran sin explotar, puede decirse, en su totalidad.

Hago algunas anotaciones sobre el oro:

El oro, según los estadísticos santandereanos, se encuentra, sobre todo, en los municipios de California, Bolívar, Chartá, Enciso, Girón, Floridablanca, Molagavita, Rionegro, Simacota, Suratá y Tena. Anoto el Municipio de Lebrija, porque en mi concepto—desautorizado por supuesto—y en el de varios observadores juiciosos, posée ricos yacimientos de oro y de carbón.

Hasta el año de 1.933 había denunciadas 370 minas de filón, de las cuales—dice el doctor E. Valderrama Benítez en su folleto “Santander y su desarrollo económico en el año de 1.933,—sólo cinco se están explotando. Son propietarios de esas minas en explotación los señores The Bucaramanga Gold and General Mining Co., The Francia Gold and Silver, y la Compañía minera de Colombia. Son arrendatarios de las minas los señores Arturo Hakspiel, Desiderio García, Lorenzo Martínez, Juan Ramón Londoño y Stünkel y Co. La maquinaria empleada en el laboreo no es moderna y es muy pequeña.

Es digno mencionar que la región minera de California dista de la capital del departamento al rededor de 60 kilómetros, que la altura de la región está comprendida entre 1.900 y 3.500 metros, que los climas son sanos y, por lo demás, corresponden a las alturas, y que las condiciones para una explotación en grande serían inmejorables si se emprendiera la construcción de una carretera que facilitara el acarreo de obreros que es el elemento que falta principalmente a los explotadores. Una carretera tal, además de beneficiar enormemente la minería, estimularía la colonización de una región donde la vida sería fácil. La Baja y Vetas son corregimientos de California; allí se encuentra mámol, plata, cobre, mercurio y estaño en cantidades explotables, además de oro. California está a 2.072 metros de altura, a 48 kilómetros de Bucaramanga; tiene 160° de temperatura, clima sano y tierras muy fecundas para diversos cultivos, especialmente para el maíz, la papa, el trigo, los garbanzos y las arvejas.

Mencionemos también a Lebrija: ya he dicho que en mi concepto, este municipio guarda, en minas, grandes tesoros.

He visto muestras halagadoras de tierras auríferas, de carbón, de mármol y de minerales de hierro y cobre. Además se han encontrado yacimientos de petróleo.

Tiene una altura de 1.086 mts. sobre el nivel del mar, 26 o 27° de temperatura, algo más de 15.000 habitantes y no malas condiciones climatéricas. Dista 15 kilómetros de Bucaramanga, lo que hace pensar en la inmediata conveniencia de un detallado estudio geológico de esa región, y consiguientemente de la creación de empresas explotadoras de sus minas.

Girón, municipio de 10.000 habitantes, limítrofe de Lebrija, tiene, según el concepto de observadores acuciosos, muchas minas inexplotadas; el oro allí recogido ha sido afamado como el más fino de Sur América. Esta simpática ciudad dista de Bucaramanga apenas 12 kilómetros y está comunicada por buena carretera con Bucaramanga y Lebrija; tiene un clima de 27°.

Durante el año de 1.934 fueron denunciadas 21 minas, en su gran mayoría de oro y plata, ubicadas en Lebrija, Rionegro, Girón y California. En los primeros cuatro meses de 1.935 fueron denunciadas 8 minas. El cuadro publicado a continuación da noticia de estos denuncias; lo tomé del "Informe del Secretario de Hacienda al Gobernador", correspondiente a 1.935, (parte I), y lo reformé para esta publicación.

(Continuará).

**Para mensuras, levantamiento de
plános y otros problemas relacio-
nados con la Ingeniería Civil, dirí-
jase a la Administración de
“DYNA” Escuela Nacional
de Minas.**

Teléfono 5-5-9